

RECIBIDO EL 8 DE SEPTIEMBRE DE 2023 - ACEPTADO EL 12 DE DICIEMBRE DE 2023

PERCEPCIÓN DE LOS DOCENTES SOBRE LA IDENTIDAD PROFESIONAL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

TEACHER'S PERCEPTION OF THE PROFESSIONAL IDENTITY IN THE HIGHER EDUCATION

Rodrigo Bravo-Baeza¹

Andrea Yuliani Borrero Villada²

Jhonny Alberto Gutierrez Pechené³

Esnel González-Hernández⁴

Institución Universitaria Escuela Nacional del Deporte

Resumen

El propósito de este estudio⁵ es abordar la

¹ Rodrigo.bravo@endeporte.edu.co Institución
Universitaria Escuela Nacional del Deporte

<https://orcid.org/0000-0002-7988-0869>

² andrea.borrero2@endeporte.edu.co Institución
Universitaria Escuela Nacional del Deporte

<https://orcid.org/0000-0002-5160-2189>

³ jhonny.gutierrez2@endeporte.edu.co Institución
Universitaria Escuela Nacional del Deporte

<https://orcid.org/0000-0003-1397-4181>

⁴ Deporte@endeporte.edu.co

Institución Universitaria Escuela Nacional del Deporte

<https://orcid.org/0000-0003-3496-2841>

⁵ Aporte a la tesis: "Educomunicación como mediadora en la construcción de identidad y memoria colectiva: Un enfoque desde la observación crítica y las representaciones sociales que se construyen en el contexto universitario", del de doctorado Educación y Comunicación

intrincada temática de la construcción de la identidad profesional en el ámbito educativo superior, centrándose en las percepciones de los docentes como actores fundamentales en la formación de profesionales. La investigación, de naturaleza cualitativa, se estructuró alrededor de tres pilares esenciales: percepciones, contribuciones y visión prospectiva en el marco de la construcción de la identidad profesional. Conducido con ocho profesores de una universidad en Cali, Colombia, el instrumento

y adjunta a la línea de investigación Innovación en Comunicación Social: Periodismo, Comunicación Audiovisual, y Publicidad y Relaciones Públicas, de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga.

que se empleó fue la entrevista, diseñada a partir de tres preguntas abiertas vinculadas a los ejes previamente establecidos. Los docentes subrayaron la relevancia de atributos identitarios vinculados al conocimiento disciplinar y a principios éticos y valores profesionales e institucionales; y ofrecieron una visión enriquecedora que puede orientar la adaptación de programas educativos, asegurando que la formación académica prepare a los estudiantes para abordar los desafíos cambiantes en sus respectivos campos. La contribución de esta investigación es significativa en la comprensión holística de la identidad profesional al resaltar la interconexión dinámica entre el conocimiento docente, la formación académica, institucional y social, y la proyección futura de los profesionales.

Palabras Clave: identidad, educación superior, memoria, campo, valores, principios.

Abstract

The purpose of this study is to address the intricate issue of the construction of professional identity in the higher education, focusing on the perceptions of teachers as fundamental actors in the training of professionals. The research, qualitative in nature, was structured around three essential pillars: perceptions, contributions and prospective vision within the framework of the construction of professional identity. Conducted with eight professors from a university in Cali, Colombia, the instrument used was the interview, designed from three open questions linked to the previously established axes. The teachers highlighted the relevance of identity attributes associated to disciplinary knowledge and ethical principles and professional and institutional values; and they offered an enriching vision that can guide the adaptation of educational programs, ensuring that academic training prepares students to address the changing challenges in their respective fields. The contribution of this research is significant in the

holistic understanding of professional identity by highlighting the dynamic interconnection between teaching knowledge, academic, institutional and social training, and the future projection of professionals.

Key words: identity, higher education, memory, field, values, principles.

Introducción

Segmentos de la investigación contemporánea alrededor de la educación y la enseñanza en la educación superior abarcan algunos elementos del saber artesanal, el práctico, el práctico personal y del contenido pedagógico (Hoyle & John , 1996); todos expresados en la práctica profesional, y son, ante todo, experienciales e implícitos, y plantean búsquedas de consenso sobre cómo las definiciones de estos tipos distintivos de conocimiento pueden ser interpretados y personalizados (Rodríguez & Alamilla, 2018), marcos conceptuales que guíen, desde la práctica, sus acciones hacia la construcción de una identidad profesional IP, ligada y representativa, de las instituciones de ES IES (Eraut, 1994).

Además, en los contextos de los desarrollos social, cultural, laboral y tecnológico, entre otros, y desde las organizaciones que los promueven, se puede pensar que ahí se despliegan procesos tributarios de afianzamientos de identidades y formas de representarlas que influyen directamente en las conexiones entre los individuos, y en el constante cambio de pensamientos y conocimientos sobre, por ejemplo, cultura y sociedad (Foucault, 1996), y para el caso de este estudio, en el campo laboral profesional al que se puede acceder después de un proceso de formación en determinada IES.

Las IES diseñan y proyectan los programas de formación se sobre una IP deseada, acorde a sus respectivos principios misionales, y en ese sentido, la construcción de una identidad definida provee al profesional de posibilidades

para ajustarse a un imaginario social, o a una perspectiva de tipo personal, que en ambos casos se empieza a gestar desde los procesos de formación (Buitrago & Cardenas, 2017), con el fin de convertirse en un sujeto representativo de la filosofía que esa institución busca propiciar y fortalecer entre sus estudiantes.

Este artículo es resultado de la reflexión al rededor de las percepciones que tienen los docentes de una institución universitaria sobre la IP (en este caso en deporte) que un programa de ES concibe para sus egresados, y que termina siendo fundamental en la adaptabilidad contextual y en el sentido que se le asigna a la profesión, lo que a la vez posibilita una justificación para asumir un estilo de vida y una memoria colectiva, y a la vez definir una propia perspectiva respecto a cómo ser, cómo actuar, cómo dimensionar el trabajo y cómo asumir el estatus social, acorde a una filosofía de educación universitaria (Buitrago & Cardenas, 2017).

Con respecto a la identidad moderna hay dos perspectivas resonantes: la de Charles Taylor y la de Michel Foucault, quienes ofrecen dos descripciones y análisis muy diferentes; (Taylor, 1989) intenta articular y escribir una historia de la identidad moderna sobre los regímenes de poder que dan forma a las identidades, siguiendo la tradición de la interpretación como recuerdo o restauración del significado; mientras que (Foucault, 1996) se inclina por la tradición de la interpretación como ejercicio de sospecha: más allá de las identidades esta la libertad; para él, las identidades modernas son producidas por regímenes disciplinarios que impregnan el ser, definiendo y restringiendo quiénes son los seres humanos, en términos de límites fijos y límites de normalidad y desviación; centra la identidad en tercera persona y describe la historia de la identidad como una clasificación normalizadora o categoría social impuesta externamente.

Este estudio es un acercamiento al entendido que se obtiene sobre IP en una universidad,

primero desde una indagatoria documental del estado del arte, seguido por las percepciones de los docentes al respecto, que subyacen del conocimiento que tienen sobre la IP que promueven, ellos y el programa donde se desempeñan, al punto que les permita favorecer procesos formativos que contribuyan al desarrollo de las habilidades, aptitudes y competencias requeridas, con la orientación necesaria para la construcción de esa identidad deseada. Para describir esa percepción se hace necesario primero conocer qué entienden ellos por IP; luego caracterizar sus aportes a la formación en la ES desde el entendido de identidad; y finalmente, identificar la visión prospectiva que ellos tienen del profesional que forman.

Revisión documental

Un profesional debe estar capacitado para intervenir a nivel individual o colectivo, según sea su quehacer, mediante injerencias que promuevan un accionar definido, y que a la vez exhiba hábitos y estilos característicos adquiridos durante su proceso de formación; que a la postre son carta de presentación de la filosofía de la IES fuente de su saber; y construye su identidad desde dos líneas de actuación, una estrechamente ligada a sus competencias y habilidades; y otra sujeta a las perspectivas que se desprenden de su actuar y generación de nuevo conocimiento, que es a través del cual adquiere la responsabilidad necesaria de cara a la comprensión de los problemas complejos del contexto total donde se desenvuelve, y en donde cobran importancia su naturaleza actitudinal y emocional, así como la capacidad analítica bajo perspectivas multi e interdisciplinarias (Pinzon, 2018).

En los umbrales del siglo XXI hay cambios estructurales que contribuyen con nuevos modelos de desempeño profesional, más diversificados, complejos y visibles por

quienes portan la lupa monitora que observa a quien expone la carta de profesional, y en ese escenario, las respuestas que en la ES corresponde darse deben pensarse en el marco de una transformación que la guíe por criterios de pertinencia y adaptación, adecuándola a las expectativas de la demanda social y del mercado laboral; en ese sentido, el binomio educación-empleo debe llevar a la correspondencia entre la formación requerida por los puestos de trabajo y la formación aportada por los centros universitarios (Amador, 1996); (García, Hoyos, Takito, & Perez, 2014)

De acuerdo a Sánchez & Sánchez (2010) y Campos (2019) la actividad laboral profesional ofrece medios de intervención y colaboración social, empresarial y con organizaciones, que plantea énfasis especiales en la formación en las competencias necesarias para afrontar los retos de manera sólida y firme, competencias para vivir y convivir (Gonzalez et al., 2018); donde, según (Castells, 2000) el sujeto profesional se vea como un actor social que se reconoce a sí mismo y construye sentido mayoritariamente a partir de los atributos culturales de las estructuras sociales.

Un profesional se desenvuelve en diversos escenarios de atención integral (García, Hoyos, Takito, & Perez, 2014), y para muchos autores, está claro que ese trabajo interprofesional impacta en la IP de sujeto, sobre la base que ahí se manifiestan diversos elementos que se presentan como de interés, con implicaciones, desafíos y barreras, para la gestión y creación de la IP (Best & Williams, 2018). O sea que, en la construcción y manifestación de la identidad se presentan variables que interactúan entre sí y en pro de la evolución del profesional, la primera con relación a la formación en la ES; la segunda ligada al componen social; y la tercera a la gestión de la saberes. Variables que se presentan en la interconexión entre facetas intelectuales, racional, social y atencional del profesional, que exponen cambiantes en su

identidad, y presagian impactos en la IP, con implicaciones significativas en la formación y la evolución del estudiante en una sociedad en transformación (Wei, 2020).

Esta complejidad de interconexión, más los presagios subyacentes de las cambiantes en la identidad, se le debe sumar que, de acuerdo con Sandino (2017), la mayoría de quienes optan por un título profesional llegaron a formarse en una disciplina particular porque hay antecedentes familiares de quienes ya se han desempeñado laboralmente en ese campo del saber; además, existen evidencias que muchos de quienes ostentan cargos en diversas áreas de organizaciones, instituciones y fundaciones, entre otros y que se supone son profesionales, no tienen la formación académica en ES que les otorgue las competencias para desarrollar una adecuada gestión (o gestión de calidad); no obstante, han tenidos acceso a posibilidades formativas, que aunque presentan limitaciones epistemológicas, no se consideran impedimento para que sujetos empíricos empírico, técnicos y tecnológicos surjan y se desempeñen con calidad (Isaza, Rengifo, & Gonzalez, 2020), y en el marco de una identidad característica propia del campo del saber y del contexto donde se desenvuelve.

Entonces, entender la IP en el mundo laboral ligado a un saber específico no excluye las características que exaltan la labor de quienes de manera empírica y sin formación en la ES logran ocupar cargos que influyen e impactan a la sociedad y las organizaciones (Isaza, Rengifo, & Gonzalez, 2020); y, el hecho de valorar esos quehaceres y su aportes constantes al desarrollo, no descarta la necesidad de trasgredir esos campos de acción desde las distintas titulaciones, y redefinir epistemológicamente límites y alcances, para que las actuaciones se miren desde marcos identitarios delimitados según la denominación y los principios misionales de un escenario

laboral, y no obligatoriamente en el contexto de un programa en formación universitaria.

La relevancia de la identidad no se encuentra únicamente en el sentimiento de la individualidad (Erikson, 1968), sino también en la manera en que el sujeto se identifica y se asume como parte del engranaje social (Iñiguez, 1987).

Cuando el sujeto habla de sí mismo está haciendo referencia a su identidad, a lo que él es y a lo que él cree que es. El relato que un sujeto (individual o colectivo) hace de sí mismo es un relato lleno de incoherencia, no porque el sujeto se “equivoque” o le falte la lógica en la construcción del discurso, sino porque la identidad se construye en un juego de imágenes contradictorias; es decir, no hay continuidad de planos en el sujeto. La identidad es incongruencia (Remedi, 1987, p.23).

A pesar del mérito reconocido a las identidades que subyacen en los planos empírico o de formación por fuera de las IES, la IP, es un proceso de construcción y socialización laboral, que impone prácticas, modos habituales de acción y un lenguaje compartido, que comienza a construirse durante el proceso de instrucción académica, donde de manera progresiva va generándose un cambio de posición subjetiva: el paso del status de “estudiante” al del “profesional”, en una evolución psicológica (personal) y sociológica (social) (Balduzzi & Egle, 2010).

La Teoría de la Identidad Social (Tajfel, 1974) establece que en el sujeto se desarrolla un auto concepto que puede derivarse o estar influenciado por la imagen pública y su evolución en la sociedad; en este sentido, “la IP se refiere a la actitud positiva de los individuos hacia la profesión con la intención de ejercer plenamente las habilidades y responsabilidades aprendidas en la formación profesional” (Zeyu, y otros, 2021, p.2)

Ahora bien, acercarse al entendido que se puede establecer de IP podría suponer la necesidad de desvincular “perfil profesional” de “identidad profesional”; la primera alude al conjunto de rasgos y capacidades que, certificadas apropiadamente, permiten que un individuo sea reconocido por la sociedad como experto en un área específica del conocimiento; mientras que la otra, está relacionada con cómo el sujeto se presenta a sí mismo ante la sociedad con hábitos y lenguajes adquiridos en la academia, pero también impactados por su visión personal del contexto donde se ubica (Hawes, 2005).

Cuando el profesional exterioriza ambas formas del ser profesional, estas son susceptibles de ser vistas desde la percepción e interpretación de la información recibida a través de los sentidos, e involucra procesos de decodificación ligado a las memorias colectivas de los grupos sociales (Fuenmayor & Villasmil, 2008).

La percepción implica tomar información y dar sentido; esto significa que la información no involucra sólo el acto de ver, leer, oír, sino también la comprensión e interpretación de relaciones. Lo comprendido es producto de la percepción de esas señales, va más allá de los detalles sensibles, y de la sensación; disipa la impresión sensorial excediéndola e interpretándola (Arias, 2006).

Metodología

Este estudio de carácter cualitativo y transversal se llevó a cabo con un grupo de docentes de un programa de formación profesional en una institución universitaria de la ciudad de Cali, Colombia. Se utilizó una muestra no probabilística de 13 profesores, todos vinculados al programa fuente del estudio, en las áreas de Ciencias Biológicas Naturales y Exactas (dos), Ciencias Sociales y Humanidades (uno), Teoría y Metodología del Deporte (cuatro) y seis en Formación Complementaria y Ampliación Profesional. Los datos fueron

recopilados mediante una entrevista abierta de tres preguntas, aplicada previa descripción del objeto del estudio.

Es una investigación que parte de una revisión documental para así diseñar las preguntas de la entrevista acordes al objetivo del estudio. Las herramientas de análisis de la información utilizadas son el análisis del discurso a partir del concepto de modelo mental de (Van Dijk, 2008) y cuadro interpretativo (Merlino, 2011). Los datos serán categorizados y revisados desde tres aspectos de discusión: el entendido que tienen los docentes acerca de la IP, los aportes de ellos a la formación profesional y su visión prospectiva del profesional.

La entrevista para el análisis de la percepción acerca de IP constó de las siguientes preguntas:

- ¿Qué entiende por identidad profesional y qué elementos o factores la constituyen?
- ¿Cuáles son, en su opinión, los aportes de la formación profesional un programa de ES, a la identidad profesional de los estudiantes?
- ¿Qué debería hacer un programa de formación profesional para contribuir positivamente a la identidad profesional de los estudiantes?

Resultados

Este estudio que gira alrededor de las percepciones existentes de parte de profesores hacia el entendido específico relacionado con la identidad profesional, desde un discurso argumentativo que resulta central para la comprensión del sentido de la acción social. En él, un sujeto argumenta, presenta razones, motivos y causas, a partir de las cuales justifica sus puntos de vista (Merlino, 2011).

Para el mismo autor, analizar este tipo de discurso implica decodificar los sistemas de creencias que forman parte del bagaje cognitivo y las redes semánticas de los sujetos; y es a partir de ahí que resulta plausible obtener un

perfil del sistema de cogniciones sociales que da sustento al mundo de la vida del sujeto.

Entonces, este estudio propone un análisis de modelos argumentativos siguiendo los siguientes pasos:

- Enunciados argumentativos, es decir aquellos que se orientan hacia la justificación de un punto de vista o una acción.
- Puntos de vista y premisas explícitas en los enunciados argumentativos.
- Argumentos, es decir razones dadas, (cantidad) y relación entre los mismos (tipos de argumentación).
- Puntos de vista y premisas implícitas.
- La deducción principal como vía para hacer explícitas las creencias y supuestos.

Para identificar y analizar los testimonios (argumentos) se utilizó el criterio de tomar toda la frase, correspondiente a cada respuesta, de las cuatro preguntas diseñadas.

En una primera organización de los argumentos hallados se procedió a identificar todo argumento recurrente, y así se identificaron tres tipos de enunciados argumentativos diferentes: el entendido de los sujetos acerca de la IP, los aportes de los mismos a la formación profesional y la visión prospectiva que ellos tienen del profesional. A cada uno de los argumentos se los nombró de un modo específico que cumple sólo la función de resumir la idea central que supone cada uno (Merlino, 2011).

A modo de codificación axial; decir, de la conformación de grandes ejes de sentido, se proponen unas líneas argumentales específicas, donde cada una supone un significado inferido principal, y se componen de un número de argumentos, que a su vez remiten recurrencias de razones que son utilizadas por los entrevistados, algunas explícitas y otras

implícitas; que en conjunto permiten emitir una deducción principal (Merlino, 2011).

Las líneas argumentales identificadas son las siguientes:

- Línea argumental 1: entendido que tienen los docentes acerca de la IP
- Línea argumental 2: aportes de los docentes a la formación profesional
- Línea argumental 3: visión prospectiva de los docentes del profesional.

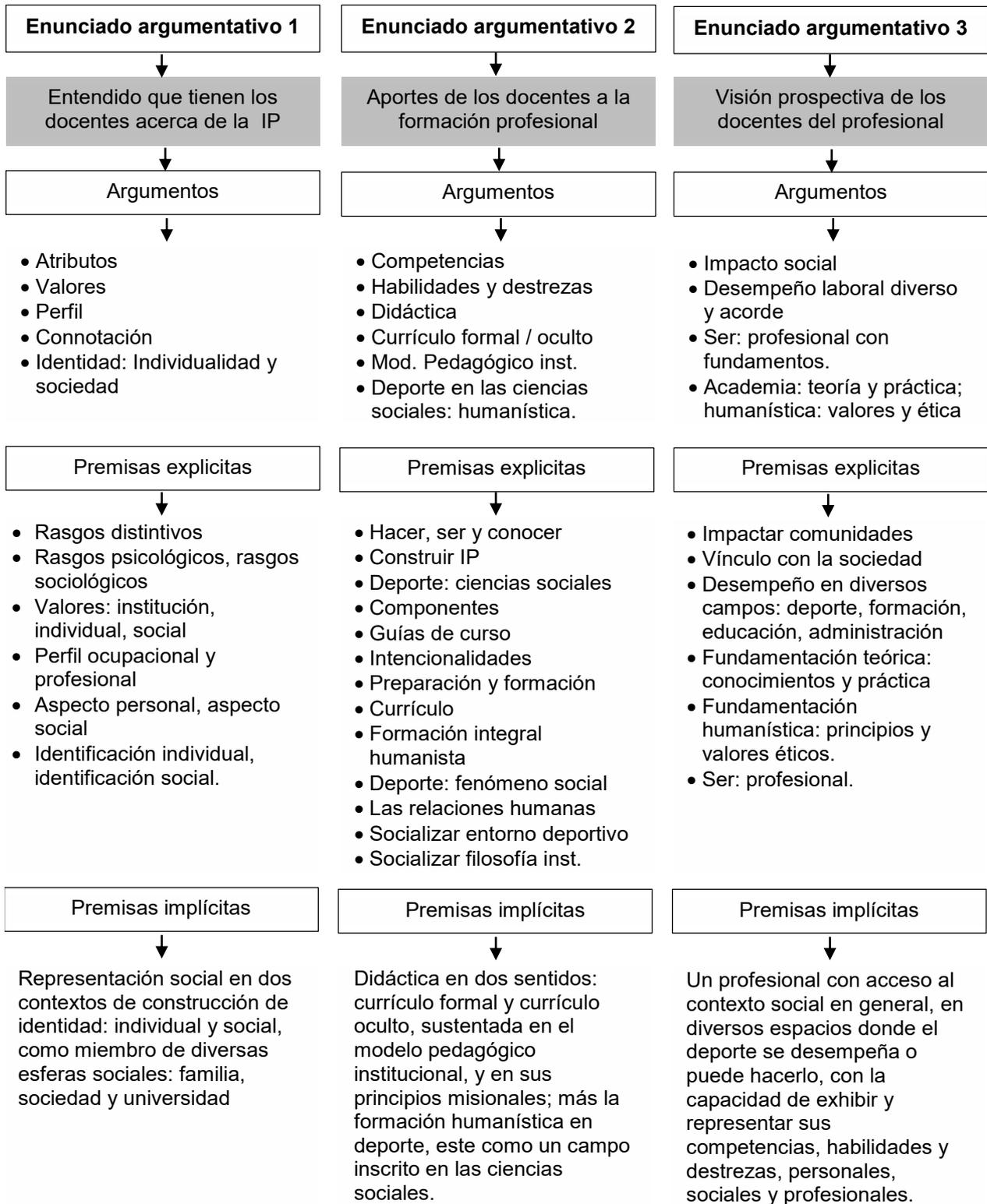
El análisis de cada línea argumental y sus tipos de argumentaciones, más las premisas implícitas, hacen posible inferir un sistema de creencias en un corpus compuesto por el conjunto de

discursos provenientes de las respuestas a las entrevistas, que a la vez permiten, primero acceder al conocimiento de los sistemas de creencias que sostienen la argumentación de los sujetos de la muestra; y segundo, a la identificación de los modelos mentales de acción y de situación (Van Eemeren, 2006).

Para este desarrollo metodológico, que se respalda en el análisis del discurso, son importantes los aportes de Teun Van Dijk, ya que la construcción del modelo para la organización de los argumentos parte de una representación orientada a la construcción y reproducción de objetos sociales, con creencias (descriptivas y evaluativas) y valores (Van Dijk, 2008). A la luz de lo anterior, el modelo sirve como interfaz entre lo social y las prácticas discursivas personales.

Figura 1.

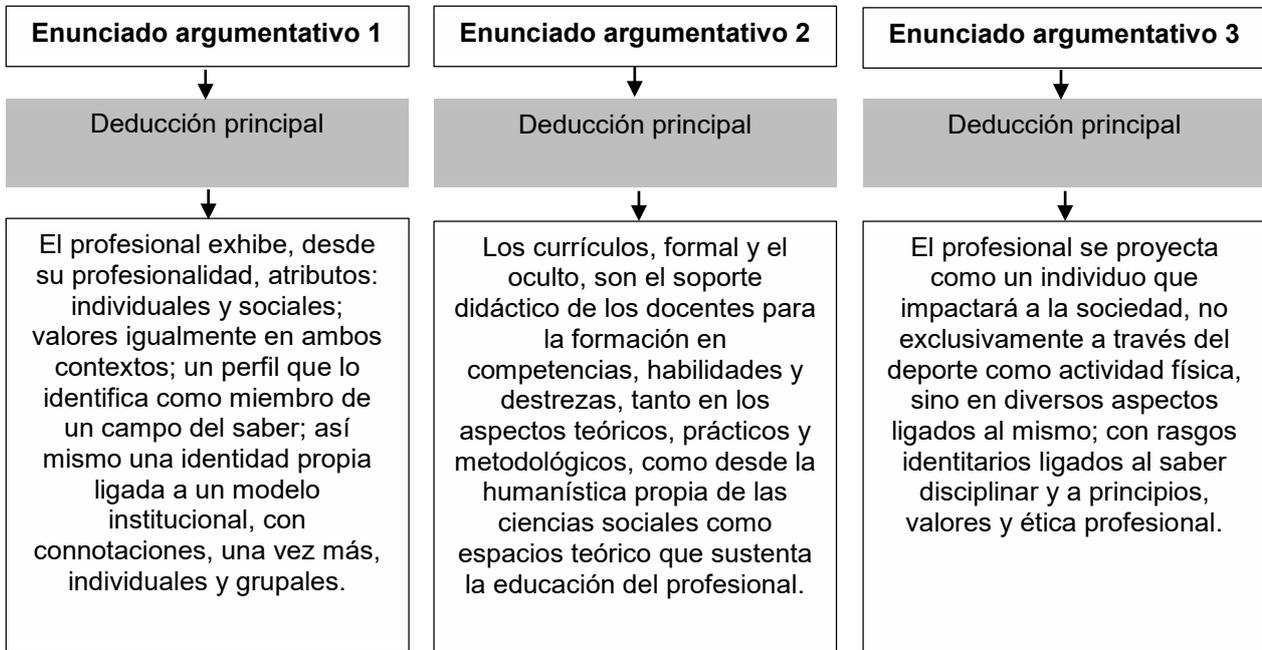
Cuadro interpretativo del modelo



Fuente: elaboración propia.

Figura 2.

Deducción del argumento y premisas a partir del enunciado



El entendido docente de identidad profesional

Los docentes describen sus apreciaciones sobre IP desde lo individual, lo social y los perfiles profesionales y ocupacionales, en un momento cuando los sujetos en formación, la mayoría adolescentes, están en la transición hacia la juventud; con cambios significativos en el desarrollo humano y de identidad; coyuntura en que los estudiantes de la ES construyen, entre otras, sus saberes, competencias, habilidades, destrezas e identidades profesionales, en la interacción social con los diferentes actores comprometidos en esos contextos de construcción (Erikson, 1968).

Para los docentes, la IP en la ES se refiere a la percepción que un individuo tiene sobre su rol, responsabilidades y metas en su carrera académica o profesional; y es importante para los actores académicos, ya que brindan sentido de dirección y propósito, y ayudan a tomar decisiones informadas sobre el futuro académico y profesional.

En la ES, la formación de la IP de los docentes, o sea de los entrevistados, se ve moldeada por diversos factores como: la experiencia académica; las habilidades y conocimientos adquiridos; las relaciones interpersonales, y las expectativas sociales y del mercado laboral. La IP de los docentes abarca atributos, valores y características que los definen incluyendo su formación, experiencia y adaptabilidad a diferentes contextos, sobre todo el que se determina por la esfera universitaria donde ponen en práctica su quehacer, en donde además hay unos valores y creencias que influyen en su desempeño laboral y cómo se relacionan con los estudiantes. La individualidad del docente, más la identidad que se edifica desde lo organizaciones, impacta su estilo de enseñanza y la conexión con los alumnos.

Esta dimensión de la IP del docente también se relaciona con sus moviidades y empleabilidad, características distintivas que favorecen los procesos de formación. La constante capacitación y actualización de sus saberes y

perfil, junto con su enfoque didáctico y el uso de recursos alternativos, influyen en su IP y la construcción de la misma de quienes son testigos y receptores de sus discursos en las aulas.

La universidad, como motor transformador, debe comprometerse con una IP arraigada en valores cívicos, tolerancia, justicia, solidaridad y respeto. Este compromiso requiere el contacto cotidiano efectivo con la sociedad para generar relaciones constructivas y formativas. Aunque el concepto de IP está incorporado en el discurso universitario, es crucial que trascienda a las conductas diarias y se integre en las estructuras morales, cognitivas y afectivas, siendo un factor transformador en la sociedad.

En el entendido docente de la IP, una posible confusión entre el proceso de construcción y el desarrollo de la formación profesional destaca la importancia de la claridad conceptual y la necesidad que el impacto docente se base en su práctica pedagógica, que será reflejado en las características únicas de los profesionales.

Aportes de los docentes a la formación profesional.

De acuerdo con los docentes, su papel como profesores en el entorno universitario, pone de manifiesto como principal aporte el rol esencial de sus valores éticos, desde su papel de líderes intelectuales y modelos a seguir; y pueden impactar significativamente la forma en que estos perciben y abrazan esa información, transmitida a través de discusiones y actividades en el aula.

Por ejemplo, pueden estimular la reflexión crítica y la consideración de diferentes perspectivas éticas, y promover la integridad académica y la responsabilidad social; además de proporcionar a sus estudiantes ejemplos concretos de cómo las decisiones éticas impactan a la sociedad y al mundo en general.

En la medida en que el profesor conozca y manifieste con su ejemplo qué es un valor y cómo este regula la conducta del estudiante, estará en condiciones de propiciar principios que permitan orientar el comportamiento de los futuros profesionales en función de creencias fundamentales que ayuden a preferir, apreciar y elegir una cosa en lugar de otra, o un comportamiento en lugar de otro (Tablada & Fuentes, 2014).

Otro aporte valioso que la muestra pone de manifiesto, en el ámbito formativo, es a través de la investigación, especialmente desde los semilleros de investigación, los cuales desempeñan un papel crucial en el desarrollo de la IP del individuo. Estos espacios ofrecen un terreno propicio para la interacción, la colaboración y la participación, aspectos de gran relevancia que contribuyen a la generación de narrativas enriquecedoras, y que son generadas durante encuentros, que no solo facilitan ambientes para el aprendizaje, sino que también fomentan la construcción de una memoria profesional a lo largo del tiempo, abarcando tanto el corto, el mediano y el largo plazo.

Este proceso, impulsado por la investigación, se erige como un componente esencial en el crecimiento y la consolidación de la IP, añadiendo capas significativas de conocimiento y experiencia que nutren su desarrollo a lo largo de su trayectoria.

En el momento crucial de la transición hacia la juventud, los estudiantes experimentan un sentido consciente de sí mismos, explorando la identidad del Yo según el marco del desarrollo humano de Erikson. Este proceso reflexivo se despliega en el contexto dinámico de la universidad, que es una esfera donde los currículos, formales y ocultos, con los planes de curso, y saberes académicos y sociales, convergen con las “realidades” que orientan la conducta humana (Erikson, 1968; Berger & Luckmann, 1991; Jarpa, 2002). Docentes y estudiantes colaboran en la construcción de

una identidad compartida a través de diversos procesos, que no solo organizan una parte de la realidad, sino que también proporcionan una identidad distintiva como miembros comprometidos con los conocimientos, los saberes, las filosofías y los principios de las IES y del entorno (Jarpa, 2002).

Visión prospectiva de los docentes del profesional.

Según las convergencias de las respuestas a la entrevista, estas se erige como un componente fundamental en la configuración del futuro de los estudiantes; y plantean un enfoque que deja ver sus reflexiones en el marco de los impactos, no solo en el ámbito académico, sino también en la esfera social, generando influencias significativas en la comunidad académica (Berger & Luckmann, 1991). Este impacto no solo se limita al conocimiento técnico, sino que abarca la formación integral de individuos comprometidos con su entorno, capaces de contribuir positivamente a la sociedad.

En términos del desempeño laboral diverso, y de acuerdo a la visión prospectiva de los docentes, ellos cumplen un papel esencial. Los profesionales emergentes, deben estar preparados para enfrentar desafíos heterogéneos, que exigen adaptaciones constantes al cambio. La flexibilidad y la capacidad de aplicar conocimientos teóricos en situaciones prácticas se convierten en pilares fundamentales de éxito, de acuerdo con las demandas del mundo contemporáneo (Jarpa, 2002).

Además, ser un profesional con fundamentos implica no solo poseer conocimientos técnicos sólidos, sino también comprender la importancia de la ética y los valores en su práctica. Esta visión prospectiva se traduce en profesionales que no solo son expertos en sus campos, sino también éticos y orientados por valores humanísticos, en una combinación que promueve la responsabilidad social, y contribuye

a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Discusión

La complejidad inherente a la construcción de IP en el ámbito educativo revela una intrincada red de factores individuales, sociales y profesionales interrelacionados; y a la vez, una comunidad docente, consciente de su función crucial, que reconocen su capacidad para orientar a los estudiantes hacia metas y roles específicos en sus trayectorias académicas y profesionales, en un sentido de dirección y propósito que evoluciona a lo largo de la experiencia académica, moldeado por la interacción social, la adquisición de conocimientos, las relaciones interpersonales y las expectativas laborales del entorno.

La relevancia de la universidad como agente de transformación social va más allá de la mera transmisión de conocimientos y de la formación integral y de valores éticos; y alcanza una interacción tácita, pero inherente y constante, con la sociedad, que a la vez se presenta como un componente esencial para el logro de una formación efectiva y formativa, en diálogo constante entre la institución educativa y su entorno. En términos de IP se resalta el respaldo necesario de los valores éticos y habilidades prácticas, con docentes desempeñando papeles centrales que proporcionen experiencias formativas que trascienden el currículo formal.

Cabe destacar que la formación profesional se concibe como una actividad orientada a descubrir y potencializar las aptitudes humanas para una vida activa, productiva y satisfactoria; y de acuerdo con García et al. (2003, p. 23), aquellos que participan en las actividades de formación deben tener la capacidad de comprender, tanto individual como colectivamente, las condiciones de trabajo y de entorno social, para influir en sus estudiantes de manera más consciente; sin descuidar la claridad conceptual que debe haber con respecto a perfil profesional.

Para Hawes (2005), la primera se describe como una descripción de las características requeridas del profesional para abordar y resolver las necesidades sociales; es también una declaración institucional sobre los rasgos distintivos de los egresados, expresados en términos de competencias en distintos dominios de la acción.

La construcción de la IP se inicia en el ámbito personal en un proceso implica resolver la incógnita de quién es uno mismo, como lo expone Erikson, destacando que la identidad del Yo está en constante evolución debido a las nuevas experiencias e interacciones diarias a través de las conexiones humanas en discursos subjetivos creados para hablar de uno mismo y de los demás. Hall (2001) diferencia tres tipos de identidad cuando tipifica tres clases de sujetos: el ilustrado, el sociológico y el posmoderno; el primero es aquel que cree en la racionalidad y en su desarrollo, en su recorrido biográfico; el segundo se construye en conexión con el otro, en el intercambio simbólico o incluso en prácticas de consumo; y el último, asume múltiples identidades a lo largo del tiempo, aunque sin asentarse en una de ellas, lo que a la vez provoca una fragmentación en varias identidades, a veces contradictorias o no resueltas; algo que en la actualidad y en gran parte puede deberse a los desarrollos tecnológicos y la velocidad de la información en que los conceptos y las culturas sobre el Otro son consumidos y absorbidos por las sociedades contemporáneas (Bauman, 1998).

Entonces, yendo más allá del papel de las identidades que se construyen y consolidan, y en cierto modo difunden a través de las mismas, porque crean canales naturales para el intercambio de símbolos que son repetidamente compartidos, estereotipando a veces aspectos de una determinada fuente a través de discursos visuales, verbales y textuales, es necesario explorar el proceso de identificación del sujeto, y cómo este ocurre rápidamente por

el sentimiento de representación que ofrecen a los individuos (Foucault, 1996), en este caso, actores de una filosofía institucional que se incorpora y simboliza.

Para (Castells, 2000) identidad es el proceso por el cual un actor social se reconoce a sí mismo y construye sentido mayoritariamente a partir de un determinado atributo cultural o conjunto de atributos, hasta el punto de excluir una referencia más amplia a otras estructuras sociales. La declaración de identidad no significa necesariamente incapacidad para relacionarse con otras identidades o abarcar a toda la sociedad bajo esa identidad.

Comprendiendo el nuevo contexto de las relaciones humanas, de las formas de comunicación y de las diferentes estrategias de autorrepresentación, se entiende entonces la construcción de identidades de los sujetos en el entorno de nuevos espacios que otorgan autonomía al individuo para gestionar sus propias imágenes y publicar y representar sus discursos. El sujeto comienza a buscar desesperadamente alguna característica que le sea auténtica y de dentro de sí mismo para sentirse único y diferente a los demás. Así se entiende entonces que la contemporaneidad abre un momento en que el Yo es más importante que el nosotros: algo que las IES y los profesores deben entender y adaptar. (Bauman, 1998); (Foucault, 1996).

Conclusiones

Esta investigación ha arrojado resultados significativos que revelan la complejidad y la riqueza asociadas con la formación de profesionales en el contexto particular de la construcción de la IP, que se caracteriza por una interrelación dinámica de diversos elementos fundamentales.

La IP de un estudiante se manifiesta a través de atributos individuales y sociales, que no solo se limitan a las habilidades técnicas, sino que

también incluyen valores que desempeñan un papel crucial tanto en el ámbito individual como en el contexto social, en una dualidad que resalta la importancia de una formación integral, que no solo se centre en aspectos técnicos, sino que también considere el impacto social de la profesionalidad.

La IP se establece mediante un perfil distintivo que identifica al estudiante como miembro de un campo del saber específico, el cual refleja la experticia técnica, e incorpora elementos propios de la cultura y la ética profesional; además, esta IP está intrínsecamente ligada a un modelo institucional de las IES, evidenciada en connotaciones tanto individuales como grupales.

El estudio también resalta la importancia de los currículos, tanto formal como oculto, como el marco estructural que guía la formación de competencias, habilidades y destrezas; los cuales abordan los aspectos teóricos, prácticos y metodológicos de la profesión, y suman una dimensión humanística, particularmente relevante en las ciencias sociales. Esto sugiere que la formación de profesionales va más allá de la mera adquisición de habilidades técnicas, extendiéndose hacia la comprensión y aplicación de principios éticos y valores inherentes a la disciplina.

Finalmente, el profesional es concebido como un individuo con un impacto significativo en la sociedad, y se proyecta más allá de la esfera específica de la actividad profesional, abarcando diversos aspectos ligados a la profesión y extendiéndose hacia dimensiones más amplias. La IP se manifiesta en rasgos identitarios ligados al saber disciplinar, así como a principios, valores y ética profesional, destacando la responsabilidad social del profesional en la configuración de una sociedad más justa y equitativa.

Referencias bibliográficas

- Amador, F. (1996). Análisis de la formación Universitaria en las ciencias del deporte. Su adecuación a los perfiles profesionales. *Educación Física y Deportes*, 64 - 74.
- Arias, C. (2006). Enfoques teóricos sobre la percepción que tienen las personas. *Horizontes Pedagógicos*, 8(1), 9 - 22.
- Balduzzi, M., & Egle, R. (2010). Representaciones sociales e ideología en la construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios avanzados. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 12(2), 65 - 83.
- Bauman, Z. (1998). *Globalization: The human consequences*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1991). *The Social Construction of Reality*. Londres: Penguin Books.
- Best, S., & Williams, S. (2018). Professional identity in interprofessional teams: findings from a scoping review. *Journal of Interprofessional Care*, 1 - 12. <http://dx.doi.org/10.1080/13561820.2018.1536040>.
- Buitrago, R., & Cardenas, R. (2017). Emociones e identidad profesional: relaciones e incidencia 1. *Praxis & Saber*, 8(17), 225 - 243. DOI: <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7208>.
- Campos, A. (2019). Ocupaciones, empleo y perfil de los Graduados en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte en España. *Cultura CCD*, 14, 113 - 123.

- Castells, M. (2000). *La sociedad red. La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I*. Sao Paulo: Editora Paz e Terra.
- Eraut, M. (1994). *Developing Professional Knowledge and Competence*. London: Taylor & Francis.
- Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Madrid: Taurus.
- Foucault, M. (1996). *Tecnologías del Yo*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica, S. A.
- Fuenmayor, G., & Villasmil, Y. (2008). La percepción, la atención y la memoria como procesos cognitivos utilizados para la comprensión textual. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 9(22), 187 - 202.
- García, C., Hoyos, L., Takito, M., & Perez, A. (2014). Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación. *Retos*, 26, 60 - 65.
- García, J., Rubio, V., & Lillo, J. (2003). *Qué es la psicología del trabajo*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- González, H., Ramírez, A., & Salazar, P. (2018). Las TIC en el mejoramiento de las competencias en lengua extranjera de los profesores de inglés. Editorial USC, Cali-Colombia. <https://repository.usc.edu.co/bitstream/20.500.12421/383/1/Libro>
- Hall, S. (2001). *La identidad cultural en la posmodernidad*. Rio de Janeiro: Dp&A.
- Hawes, G. (2005). *Construcción de un perfil profesional. Proyecto Mecesusup Tal0101*. Talca: Universidad de Talca.
- Hoyle, E., & John, P. (1996). Professional knowledge and professional practice. *British Journal of Educational Studies*, 44(1), 103 - 102. DOI 10.2307/3121708.
- Iñiguez, L. (1987). *Análisis del discurso sobre identidad. 1er encuentro Luso Español de Psicología Social*. Madrid: Tomar.
- Isaza, G., Rengifo, R., & Gonzalez, E. (2020). Programas de formación superior en el campo de la educación física, el deporte y áreas afines en cuatro países de América Latina. Perfiles profesionales y desafíos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 16(1), 111 - 129. DOI:10.17151/rlee.2019.15.1.7.
- Jarpa, C. (2002). Mediación social: Construcción social de un significado. *Theoria*, 11, 89-96. Recuperado el 24 de 04 de 2019, de <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v11/11.pdf>
- Merlino, A. (2011). *Análisis psicosociológico del discurso: un modelo de análisis de datos cualitativos*. Buenos Aires: IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Pinzon, I. (2018). Perfil profesional del fisioterapeuta en actividad física, ejercicio físico y deporte. *Revista colombiana de rehabilitación*, 17(2), 93-111. <https://doi.org/10.30788/RevColReh.v17.n2.2018.325>.
- Remedi, E. (1987). *La identidad de una actividad: ser maestro*. México.
- Rodriguez, J., & Alamilla, P. (2018). La complejidad del conocimiento profesional docente y la formación del conocimiento práctico del profesorado. *Actualidades Investigativas en Educación*, 18(2), 1 - 24. DOI: 10.15517/aie.v18i2.33129.

- Sanchez, C., & Sánchez, F. (2010). Funciones, tareas y perfil profesional del psicólogo del deporte en las organizaciones deportivas. *Papeles del Psicólogo*, 31(3), 246 - 249. <http://www.cop.es/papeles>.
- Sandino, M. (2017). Perfil profesional del dirigente deportivo regional: Valle del Cauca y Risaralda. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 2(10), 70 - 90. <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2017.0002.05>.
- Tablada, R., & Fuentes, D. (2014). El profesor universitario en la formación de valores éticos. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 28(1), 115 - 126.
- Tajfel, H. (1974). Social identity and intergroup behavior. *Social Science Information*, 13, 65 - 93.
- Taylor, C. (1989). *Sources of the Self: The Making of the Modern Identity*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Van Dijk, T. (2008). Semántica del discurso e ideología. *Revista Discurso & Sociedad*, 2(1), 201 - 261.
- Van Eemeren, F. (2006). *Argumentación: Análisis, Evaluación, Presentación*. Buenos Aires: Biblos.
- Wei, G. (2020). Imagined professional identity: A narrative inquiry into a Chinese teacher's perezhivaniya in life. *Elsevier*, <https://doi.org/10.1016/j.tate.2021.103337>.
- Zeyu, Z., Wenning, F., Chong, T., Fengzhi, Z., Bing, Z., Jing, M., & Leorey, S. (2021). Professional identity of Chinese nursing students during the COVID-19 pandemic outbreak: A nation-wide cross-sectional study. *Nurse Education in Practice*(52), 1 - 7. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2021.103040>.